

# **Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 16, El pecado original, Romanos 5:12-18, continuación**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 16, Pecado Original, Romanos 5:12 al 19, continuación.

Continuamos nuestro estudio del Pecado Original en el texto clásico que se encuentra allí, Romanos 5:12 al 19.

Nos hemos quedado atascados en los cinco puntos de vista de Romanos 5:13b. Quiero considerarlos en contexto y tratar de dar mi propia interpretación, que no es del todo infalible, pero creo que es una buena idea repasar los cinco puntos de vista. El punto de vista de la diatriba social dice que nuestra confusión aquí es que la dificultad proviene de que Pablo usa el lenguaje técnico de la diatriba, un género, y que está yendo y viniendo con un oponente, y debemos proporcionar algunas de esas otras palabras.

Respetuosamente, no estoy de acuerdo. La perspectiva del sentido absoluto, que dice que debemos tomar las palabras exactamente en sentido literal, creo que es definitivamente errónea, y es por eso que tenemos otras cuatro perspectivas, porque nos alejamos del sentido simple y llano de los llamados reformadores cuando el sentido simple y llano no tiene sentido. Y decir que el pecado no se les contó es imposible.

Hay muerte en el diluvio, en la destrucción de Sodoma y Gomorra. Hay muerte, hay pecado, se contabiliza. El quinto sentido distingue entre pecado y transgresión; tampoco creo que sea correcto.

Así pues, estas dos parecen ser las mejores. Murray y Hendrickson dicen que sí, que había una ley, pero es la ley de Dios escrita en el corazón, de la que se habla en 2:14-15. Tal vez la menos mala, la menos mala, sea la visión del sentido relativo o comparativo de Calvino y Cranfield, que daré ahora cuando intente unir estas cosas. Pero esto es claro.

5:14, el final, dice que Adán es el tipo de Cristo. Eso es realmente crucial. Y el gar, la palabra para introducir el versículo 13, indica de alguna manera que el versículo 13 y el 14 explican más a fondo lo que acaba de decir en 12:12, la condición incompleta, la cláusula if sin la then, y que tiene que ver con el pecado de la humanidad cuando Adán pecó.

Por tanto, así como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y por el pecado la muerte, la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Pues antes de la ley había pecado en el mundo; había pecado y había pecadores.

Pero el pecado no se contabiliza donde no hay ley en el sentido de prohibición, como la tenían Adán y Moisés. El pecado no se contabiliza donde no hay ley, como se contabiliza cuando hay una prohibición, una ley distinta. Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos cuyo pecado no fue como la transgresión de Adán.

Entiendo que Pablo señala el pecado original de Adán como la explicación, no de la presencia de la muerte entre Adán y Moisés, sino del reinado de la muerte entre Adán y Moisés. Porque entonces había pecado, dice eso. ¿Y adivinen qué presupone el pecado? La muerte.

Pero la muerte no se cuenta donde no hay una ley tan clara como la prohibición adánica o el decálogo mosaico, sino donde hay una ley. Porque donde hay esa prohibición, hombre, el pecado está en letras negritas. Eres culpable de haber quebrantado los Diez Mandamientos.

Adán, rompiste la única prohibición que tenías. Es lo mejor que puedo hacer. En cualquier caso, toma nota de esto.

La muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos cuya transgresión no fue como la de Adán. Pero también sobre aquellos, esto es claro: ¿quiénes no tenían una prohibición directa que violaron? La transgresión de Adán, quien era figura del que había de venir, es decir, Cristo.

Esto es importante. Adán es un tipo de Cristo. Un tipo es una prefiguración de Cristo y del Evangelio en el Antiguo Testamento.

Es un personaje histórico, un acontecimiento o una institución. Adán es un tipo de Cristo. Hebreos 7. Melquisedec es un tipo de Cristo.

Evento. El Éxodo es un tipo de la redención que trae Jesús. Institución.

El profeta, el sacerdote y el reinado son instituciones ordenadas por Dios que tenían actualidad histórica e historicidad, pero que hablaban más allá de sí mismas en el plan de Dios hacia algo mayor, alguien mayor, Jesús, y la salvación que él traería. Ahora, sé lo que está sucediendo en los versículos 15, 16 y 17 también. Adán era un tipo del que había de venir.

A partir del versículo 12, comenzó una comparación, diciendo que Adán y Cristo son diferentes. No completó la comparación, sino que se desvió en esos dos versículos extraños para mostrar de alguna manera que el tiempo entre Adán y Moisés hablaba de seres humanos cuyo destino estaba de alguna manera conectado con el pecado de Adán. Y ahora, dice, hay una sensación de que Adán es como Cristo.

Inmediatamente, retrocede, porque en los tres versículos siguientes no muestra que Adán sea como Cristo. Eso ocurre en los versículos 18 y 19. En los tres versículos siguientes, dice que no son iguales, no son iguales, no son iguales.

Adán era un tipo de aquel que había de venir. 14, el fin. Pablo dice explícitamente que Adán es un tipo de Cristo, aquel que había de venir en cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento.

Esta es la primera mención de Cristo en este pasaje. Por lo tanto, se trata del pecado original. En un contexto más amplio, no, se trata más bien de la justificación.

Pero se trata del pecado original. Recuerden, ya he argumentado que el pasaje tiene más que ver con Cristo y la salvación que con Adán y el pecado original. Aquí, el apóstol presenta a Cristo como el cumplimiento de Adán, quien lo prefiguró en cierto sentido.

5:15, pero el don gratuito no es como la transgresión. El apóstol se ve obligado inmediatamente a mostrar cuán diferentes son Adán y Cristo y cuáles son sus respectivos efectos sobre la raza humana. Pero no como es la transgresión, estoy traduciendo literalmente, pero no como es la transgresión, así es también el don gratuito.

Pablo quiere decir que hay muchas diferencias importantes entre el pecado de Adán y el don gratuito de la justicia que trajo Cristo. Versículo 17. En primer lugar, el don gratuito supera con creces los efectos del pecado, así como el mayor supera al menor.

Porque si por la transgresión de un hombre murieron muchos. Esta comparación dice que si el pecado de Adán fue el medio o la causa de que muchos murieran en contra de un solo hombre, Adán, ¿cuánto más abundará para muchos la salvación que se obtuvo por medio de un solo hombre, Jesucristo? Voy a leerlo sin paréntesis. Si el pecado de Adán fue el medio de que muchos murieran, ¿cuánto más abundará para muchos la salvación que se obtuvo por medio de un solo hombre, Jesucristo? Pablo no dice simplemente salvación, como en mi paráfrasis.

En cambio, dice, citando, la gracia de Dios y el don dado en gracia, citando. Esta es la manera en que Pablo dice el don gratuito de la justicia salvadora. Si unimos nuestra

interpretación de los versículos 14C y 15, tenemos que, aunque Adán es un tipo de Cristo, el pecado de Adán es muy diferente del don de Cristo.

Porque si por el pecado de Adán murieron muchos, ¿cuánto más abundaron para muchos la gracia de Dios y el don gratuito de la justicia por medio del segundo hombre, Jesucristo? Entró el pecado, pero abundó la gracia y la justicia salvadora. En cuanto dice que Adán es un tipo de Cristo, lo cual es el fundamento para completar la condición incompleta del 12 y es la clave para el 18 y el 19. Oh, no lo puede soportar.

No puede permitir que Adán y Cristo estén en el mismo aliento. Vayan, simplemente deslícese. Oh, no, no, no.

No son iguales. Y lo dice dos veces más. En el versículo 16, una vez más, Pablo dice deliberadamente cómo el don gratuito y los efectos del pecado de Adán son enormemente diferentes.

Y no como el pecado y la muerte, que vinieron por medio de aquel que pecó. No puedo leer mi propio garabato. Disculpen.

Es el don. El don gratuito no es como el resultado del pecado de aquel hombre. No es como el pecado y la muerte, que vinieron.

Aquí hay una elipsis, que se puede ver comparando las dos partes de la comparación. No hay nada en la cláusula as que corresponda al don de la cláusula so also. Desde este contexto, sugiero el pecado y la muerte, que vienen a través de aquel que pecó.

Se debe añadir aquí, como se desprende de una comparación con la sintaxis del comienzo del versículo 15. Pablo continúa explicando que el veredicto vino como resultado de una transgresión y condujo al castigo. Dios pronunció un veredicto sobre el pecado de Adán.

El resultado de ese veredicto fue el castigo que sigue a la sentencia. En contraste con eso, el don vino de muchos pecados para justificación. Aquí, de significa como resultado de.

En un sentido distinto al de la cláusula anterior. Aquí significa que se basa en el sentido de establecer fundamentos jurídicos.

Aquí, se refiere a una consecuencia misericordiosa en el plan de Dios. El apóstol no se equivoca. Existen diferencias entre la manera en que Dios trata con el pecado en el juicio y en la gracia.

Pablo utiliza la identidad lingüística de la forma para comunicar diferencias semánticas. Pablo contrasta el pecado que causó la caída de tantos con los muchos pecados que fueron perdonados en el don gratuito de la justificación.

El único pecado de Adán sumió a la raza humana en la ruina. El don gratuito de Cristo. Expiación de muchos pecados.

Y esto da como resultado la justificación. Pablo también contrasta la condenación que trajo consigo el pecado del primer hombre y la justificación que trajo consigo el segundo hombre.

Estarán felices cuando lleguemos al 18 y 19, mis amigos, desde la mención de Adán como un tipo de Cristo al final del 14. Pablo ha estado contrastando los dos.

Lo vuelve a hacer en el versículo 17: “Si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte por medio de un solo hombre, por medio del pecado de Adán reinó la muerte sobre los demás hombres”.

Aquí, el pecado de uno tiene un gran efecto sobre muchos. El pecado de Adán es el medio por el cual el intruso, la muerte, gobernó como rey sobre la humanidad. Tal vez la parte difícil sea confirmar nuestra identificación no del todo positiva de 13b.

Pablo completa el pensamiento: ¿Cuánto más los que reciben la abundancia de la gracia y la abundancia del don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo?

Aquí Pablo está en su mejor momento. Exaltando la gracia de Dios en Jesucristo. Su pensamiento principal es: ¿Cuánto más reinarán en vida eterna por medio de Cristo aquellos que reciben el don de la justicia de Cristo? El reino de la vida eterna es mucho mayor que el reino de la muerte.

Una vez más, muestra un contraste entre los dos Adán. Dios ha expulsado a la muerte usurpadora. Pablo está exultante.

Abundancia, abundancia por elipsis. La muerte reinó por el pecado de Adán. Cuánto más, argumentando de menor a mayor.

Quienes reciban la gracia y la justificación reinarán en la vida eterna en Cristo, por medio de Cristo. Adán trajo consigo el reinado de la muerte.

Cristo trae el reino de la vida. Aquí, probablemente se lo ve escatológicamente. El tiempo futuro de reinado.

Por cierto, rompe el paralelismo de forma muy eficaz: dice que la muerte reina por medio de un solo hombre, no que reina la vida.

Él dice que aquellos que reciben el don de la gracia y el don gratuito de la justicia, ellos reinarán.

Así que es el reino de la muerte. Y el reino del pueblo de Dios en vida. Es hermoso.

Versículo 18. En los versículos 18 y 19. Aleluya.

Pablo vuelve a la cláusula if original. La prótasis del versículo 12. Para resumirlo.

Y completándolo con la tan esperada cláusula then. Una prótasis. Así pues.

Como si se tratara de una sola transgresión, que trajo como consecuencia la condenación de todos los hombres. Con su “así pues”, Pablo lleva su argumento a una conclusión importante.

Por la transgresión de Adán, esto trajo como consecuencia la condenación para todos los hombres.

El resultado de la condenación. Es un telecuse . Porque, con reverencia y respeto a todos los hombres.

Aquí el único pecado de Adán es la base para la condenación de la raza. Así también, mediante un acto de justicia, se obtuvo la justificación de vida para todos los hombres.

Así también se establece ahora la semejanza entre los dos Adanes y sus respectivos efectos.

Sobre sus razas. Cristo, un acto de justicia. Es paralelo a la única transgresión de Adán.

Después de distanciar a Adán y a Cristo en 15, 16 y 17, vuelve a 5 y 12 para completar el pensamiento. Utilizo el importante aporte del final del versículo 14.

Adán es un tipo de Cristo, es decir, son similares. Son similares en el sentido de que son cabezas representativas de sus respectivas razas.

Mi propia opinión es que el pecado de Adán trajo consigo el castigo para todos los hombres, al igual que la justicia de Cristo.

Las obras justas trajeron la justificación, lo que dio vida a todos los hombres. Cristo, un solo acto de justicia.

Se refiere específicamente a su obediencia hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 2:8. Cristo salva a la muerte. Esto corresponde a la única transgresión de Adán. Pablo enseña que Cristo es obediente hasta la muerte.

Procuró la justicia salvadora para los creyentes. Hablaré del problema de los muchos y de todos. En nuestro texto.

Cuando leemos eso, nos sentimos condenados por el pecado de Adán. O que muchos serán salvos por medio de Cristo. Sonreímos.

Estas afirmaciones encajan con nuestra teología. Sin embargo, cuando leemos eso, muchos cayeron con Adán. O todos serán salvos por la justicia de Cristo.

Empezamos a preocuparnos. ¿Romanos 5 enseña que algunos no fueron afectados por la caída? ¿Sólo muchos? ¿Romanos enseña universalismo? Como Karl Barth y su discípulo, por desgracia, Cranfield, el gran exégeta anglicano británico.

Se sostuvo. Aunque Barth lo negó. En otro contexto, en un contexto más amplio.

Aunque, para ser justos con ambos, matizan el universalismo con la enseñanza de la Biblia sobre el juicio. Sin embargo, no me satisfacen. Creo que nos equivocamos si insistimos en muchos o todos en este pasaje.

Ese no es el punto. Cuando Pablo dice muchos, se refiere a muchos, no a todos.

No se contradice en el espacio de dos versículos. Muchos no significa muchos en lugar de todos. Y todos no significa todos en lugar de muchos.

No, no, no, no. Muchos significa todos. Muchos significa muchos en lugar de uno.

Adán o Cristo. Todos significa todos en contraposición a uno. Adán o Cristo.

Cuando Pablo dice muchos, se refiere a muchos en contraposición a un solo hombre, Adán, o en contraposición a un solo hombre, Cristo. Está diferenciando entre uno y muchos.

No se refiere a muchos en vez de todos. Cuando Pablo dice todos, se refiere a todos en vez de a un solo hombre, Adán o Cristo. No se refiere a todos en vez de muchos.

Es un lenguaje hermoso el que indica que estos dos Adanes tuvieron efectos catastróficos en sus respectivas razas. Adán, la raza humana. Cristo, la raza de los elegidos, la raza de los creyentes.

Por lo tanto, tanto muchos como todos son expresiones relativas que hablan de los grandes efectos de los dos Adanes sobre la raza humana. Para determinar el alcance de los efectos del pecado de Adán o de la justicia de Cristo, debemos considerar el contexto total de este pasaje y de las Escrituras. El pecado de Adán afectó a toda la raza humana.

Como lo demuestra el hecho de que todos mueren. Compárese 3, 9 a 20. 22c a 23.

La justicia salvadora de Cristo es válida para todos los que reciben el don de la justicia (versículo 17). En el versículo 19, Pablo repite su mensaje: Muchos serán hechos justos.

Este versículo es paralelo al anterior. Es una cláusula comparativa con la siguiente cláusula prótasis *if*. Así como por la desobediencia de un hombre, muchos se hicieron pecadores.

Por la desobediencia de Adán, su pueblo se convirtió en pecador. El pecado de Adán se presenta como el medio por el cual su raza se convirtió en pecadora. Su raza aquí se designa con la palabra muchos, pero en realidad, se refiere a toda la raza humana.

Son muchos en contraposición a un solo Adán, pero ese número no nos dice la cantidad exacta. Pablo completa la comparación. Así también, por la obediencia de un hombre, los muchos serán constituidos justos.

Aquí Pablo deliberadamente contrapone al segundo Adán al primero. La obediencia de Cristo compensa la desobediencia de Adán. Por medio de Adán, muchos fueron hechos pecadores, pero por medio de Cristo, muchos serán hechos justos.

El paralelismo es inequívoco. La obediencia de Cristo al ir a la cruz es el medio por el cual su pueblo será justo. La justificación se presenta aquí como algo todavía futuro, y será hecho justo.

Generalmente asociamos la justificación con lo ya existente, con el pasado. En cuanto alguien cree, Dios lo declara justo. El versículo 19 enseña un aspecto futuro de la justificación, como también lo hace Mateo 12:36, 37.

La justificación no se ha producido todavía en el sentido de un ajuste de cuentas final en el tribunal de Dios. La justicia de Dios será finalmente vindicada ante el universo. En ese día, los malvados serán condenados con justicia (Romanos 2:5), y los justos serán declarados justos (Romanos 5:19).

Se puede juntar todo esto y decir que el anuncio actual de la justificación en el evangelio es la anticipación del veredicto del último día. Compárese con Juan 3, 17 y 18. Si esta interpretación del Nuevo Testamento es correcta, nuestra predicación del evangelio adquiere una gran urgencia.

Los hombres y las mujeres no tienen que esperar hasta el último día para oír el veredicto final de Dios. Basados en la respuesta de Jesucristo, ahora pueden estar seguros de la declaración final del juez. En 5.20, Pablo ha concluido su comparación explícita de los dos Adán y sus efectos sobre sus respectivos pueblos.

En los versículos 21 y 22, contrasta la ley y la gracia en la economía de Dios. La ley vino para que la transgresión aumentara. La ley de Moisés, compárense los versículos 13 y 14.

No sólo hizo más evidente el pecado, sino que en realidad sirvió para incitarlo. Hay algo de verdad en las palabras de la anciana que se quejó cuando su pastor predicó sobre los Diez Mandamientos. Pastor, ¿por qué tiene que ir y poner todas esas malas ideas en la mente de la gente? Debido a nuestra pecaminosidad, la prohibición sirve para provocarnos a pecar.

Y eso no sólo es cierto en el caso de los niños pequeños. ¿Le digo que no toque esa cosa? Probablemente nunca se le ocurriría hacerlo. Si lo hago, le estoy dando, le estoy metiendo la idea en la cabeza.

¡Ay, Dios! Por supuesto, la ley es divina. Debido a nuestra pecaminosidad, la prohibición sirve para provocarnos a pecar.

Por supuesto, la ley es un detector de pecados otorgado por Dios que hace que el pecado sea reconocido como sumamente pecaminoso. Pablo continúa explicando que la gracia de Dios es mayor que todos nuestros pecados. Pero donde el pecado abundó, la gracia abundó aún más.

Observe cómo Pablo utiliza aquí pecado y transgresión como sinónimos. No se los debe distinguir como una solución al texto difícil. Pablo está magnificando la gracia de Dios al mostrar cómo Dios la derramó sobre su pueblo.

Dios no permitió que el enemigo, el pecado, lo derrotara. Su gracia absorbió la multitud de pecados provocados por la ley. 21, esta es una cláusula comparativa dentro de una cláusula de propósito.

La superabundancia de la gracia en el versículo 20 tenía como propósito establecer el reino de la gracia. El reino del pecado, el reino de la justicia, el reino de la gracia. Aquí se están llevando a cabo muchas decisiones.

El usurpador, el pecado y la muerte fueron depuestos por el legítimo monarca, la Gracia. Así como el pecado reinó con la muerte o por medio de la muerte, el pecado y la muerte. El pecado y la muerte por medio del pecado, versículo 12, ejercieron un reinado maligno sobre la humanidad.

Podemos estar agradecidos a Dios por la existencia de una cláusula que añade el término “entonces” a la cláusula comparativa. Así también la gracia reine por la justicia para vida eterna, por la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor. Esta es la primera mención que hace el apóstol de cualquiera de los dos Adán en los versículos 20 y 21.

Sin embargo, no los había dejado totalmente atrás. Simplemente había cambiado su imagen, el enfoque principal de su imagen, a la gracia de Dios en contraposición al pecado. El pecado y la muerte de los que se habla en los versículos 21 y 22 son el resultado del pecado del primer hombre.

La gracia no está separada de Cristo, como lo muestra el versículo 21, en contraste con el horrible reino del pecado y la muerte. La gracia llega al trono, cita, a través de la justicia, cita cerrada. Pablo muestra aquí que, cita, es a través del don de la justicia que la gracia reina, Cranfield.

Dios no podía simplemente hacer la vista gorda ante el pecado en Romanos 5, como tampoco lo podía hacer en el capítulo 3. Él es un Dios justo cuya gracia salva por medio de la justicia. El resultado del reino de la gracia es la vida eterna, que reemplaza a la muerte, que acompañaba al pecado.

Por medio de Jesucristo, nuestro Señor indica que es por medio de él que el reino de la gracia se establece y se sostiene, Cranfield. El siguiente cuadro puede ayudarnos a entender la comparación y el contraste entre Adán y Cristo. Aquí está Adán y aquí está Cristo.

Los títulos son el acto, oh bien, el veredicto de Dios y el resultado. Voy a explicar este cuadro y sus ramificaciones, y hay una verdadera bendición aquí. Luego, la siguiente conferencia aborda los puntos de vista sobre el pecado original y su evaluación.

El acto de Adán en este pasaje se llama de diversas maneras: pecado, transgresión y desobediencia. Resumiendo: el acto de Adán fue un acto de pecado.

El veredicto de Dios: ¿Qué veredicto debe dar el Dios santo y justo a la luz del pecado de Adán? No hay duda. Culpable, condenado, condenación es el veredicto. El resultado en el pasaje claramente aparece una y otra vez: muerte, muerte física y espiritual.

Pablo tiene razón. Adán es un tipo del que ha de venir. Romanos 5:14 lo llamamos C, el fin mismo.

Si el único acto de Adán fue pecado, desobediencia o transgresión, el acto de Cristo se llama justicia u obediencia en este pasaje. El único acto de justicia de Cristo anula el único pecado, el único acto de desobediencia, la única transgresión o transgresión de Adán. ¿Qué veredicto debe dar un Dios santo y justo a la luz de la justicia de Cristo? Hay un solo veredicto, y ese veredicto es la justificación.

El pecador más vil que verdaderamente se arrepiente y cree en Jesús recibe el mismo veredicto que cualquier otro creyente en Jesús recibe. Hablo con reverencia. Dios debe declarar justo a todo aquel que cree en Jesús.

Este deber no es una comparación, una imposición de Dios desde afuera, una presión externa sobre él, una exigencia externa. No, Dios se deleita en honrar a su hijo, y porque la muerte de su hijo fue una propiciación, porque fue un acto de justicia, Romanos 3.24-26, Romanos 5.18-19, hay un solo veredicto que un Dios justo y santo puede dar, y debe darlo para ser fiel a sí mismo y a la obra de su hijo. Justo es el veredicto.

Justificación, justificación. Bíblicamente hablando, condenación y justificación son exactamente opuestas. Dios debe condenar el pecado de Adán, y en la Biblia se enseña algo llamado pecado original.

A algunas personas no les gusta. Bueno, ¿quién dice que les tiene que gustar todo lo que enseña la Biblia? El infierno eterno no es algo que nos guste especialmente, pero nos sometemos a él porque es la enseñanza de la santa palabra de Dios. De manera similar, el único pecado de Adán trajo consigo el veredicto de condenación de Dios sobre la raza humana, y el único acto de justicia de Cristo, su sacrificio propiciatorio al Padre, trajo consigo el veredicto necesario de Dios de justificación para todo aquel que crea en Jesús.

El resultado, así como el pecado de Adán trajo consigo el veredicto de condenación de Dios, y el resultado fue la muerte, tanto física como espiritual, la justicia de Cristo exige el veredicto de justificación de Dios, con el resultado de la vida eterna para todo aquel que cree en el Hijo de Dios.

Resumiré este cuadro de nuevo la próxima vez. En la próxima conferencia, se nos presentará una presentación de los puntos de vista sobre el pecado original, una evaluación del mismo y, finalmente, algunas aplicaciones pastorales y prácticas para nuestras vidas. Gracias por su perseverancia a través de una conferencia minuciosa sobre Romanos 5:12-19.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión número 16, El pecado original, Romanos 5, versículos 12-19, continuación.